SENDAS PARA TU MUNDO INTERIOR

Felipe Santos, SDB

Sé tan tolerante como puedas, no seas tan altivo. Ábrete, acepta conductas. Atiende tus necesidades personales, no te sacrifiques demasiado que te vengas a resentir después. Aparta tiempo para reflexión. Eres un ser

humano, nativo del planeta Tierra. Positivos: Responsable, generoso.
Esfuérzate en controlar tu temperamento. Recuerda que otros también tienen el derecho de ser como son. Disminuye un poco la intensidad de tus críticas, esto te hará feliz, igualmente a los que te rodean. Aprende a ser más esforzado cuando te sientas un tanto flojo, más considerado cuando seas rígido. Positivos: Justo, moralista. Negativos: Puritano, irrealista.
Trata de hacer de tus áreas fuertes un balance con tus puntos débiles. El entenderte y el examinarte es de lo más importante. Ocasionalmente retírate a un lugar quieto para que reflexiones. Sé más creativo al expresarte. Nos volvemos viejos muy pronto y sabios muy tarde. Positivos: Lógico, comunicativo.
Participa en un rol más activo en la vida alrededor de ti; tu timidez es una barrera para tu libre expresión. No temas el cometer errores o parecer tonto. Abandona la falsa seguridad de juzgar de lejos. El comprender

empieza, pero no termina, con el acto de percibir. Positivos: Paciente, receptivo, observador. Negativos: Reservado, solitario.
Mantén tu instinto e impulsos bajo control. La verdad puede enseñar, pero también lastimar. Recuerda que tu éxito va en proporción directa a tu habilidad diplomática. cultiva tu lado afectivo aceptando y recordando la importancia de pequeños actos de amabilidad personal. Positivos: Poderoso, perspicaz. Negativos: Perturbador, ofensivo.
¡Préstale atención, no sólo a tus necesidades, sino también a tus aspiraciones! Sigue tu propia senda y desarrolla tus talentos que se te han dado en abundancia. No seas tan severo juzgando a otros, ni a ti mismo. Extiende tus horizontes para incluir más amplias posibilidades en el futuro. Ser consciente es la única facultad humana para entenderse a si mismo. Positivos: Capaz, práctico. Negativos: Frustrado, ansioso.
No temas el gastar dinero, tiempo o esfuerzo. Libéralos algunas veces. Piensa en grande; abre tu corazón.

Desarrolla tu facultad artística y deja tu imaginación correr. Relájate. Que tu frugalidad no interfiera con el satisfacer tus necesidades, menos el descuidar tu salud. Comida nutritiva, clubes de ejercicios, suplementos nutricionales, son buena inversión. Positivos: Selectivo, preciso. Negativos: Temeroso, obstinado.
Cultiva tu lado espiritual. Aprende a flotar. No solamente disfrutes tus placeres, sé consciente de sus efectos. Retrocede de vez en cuando y observa tu diario vivir. Haz caso a tu voz interior y sigue tu intuición. El acto de sucumbir a la tentación encierra muchos poderosos retos. Confía más en Dios y menos en ti. Positivos: Insistente, abierto. Negativos: Impulsivo, problemático.
Atrévete a ser común y corriente, también. No siempre tienes que ser la estrella. Descubre los gozos de la paz interna; vive y deja vivir. No dejes que la angustia te envuelva, encuentra un medio positivo para disminuirla. mantén tus pies sobre la tierra. El verdadero heroísmo puede ser demostrado teniendo la fuerza de

enfrentarse a las propias limitaciones.
No te dejes ser influenciado. Profundiza los lazos de amor y simpatía con los que están a tu alrededor. Prepárate para dar y tomar de una manera fácil. Mantente abierto al cambio y acepta algunos riesgos. No sacrifiques la espontaneidad en nombre del éxito. Aquellos perdidos en su propio mito proyectan una falsa imagen que les convierte en miserables.
Aunque puedas cambiar una pequeña parte de este mundo también tú te puedes perfeccionar. Trabaja en superar tus debilidades personales. Puedes ser un ejemplo para otros. Mantente abierto e idealista a medida que vas madurando. Un mundo ideal solamente puede ser creado por personas idealistas. Positivos: Humano, espontáneo. Negativos: Irrealista, pesimista.
Mantén tu equilibrio. Sé cauto, no hieras a otros, ni tampoco seas la víctima. Aminora tu seriedad y alégrate si puedes. Intégrate

socialmente. El poder ahí está, tan sólo tenemos que conectarnos. Positivos: Individualista, magnético, intuitivo. Negativos: Apartado, inestable, irascible

Piensa de ti en positivo ante las siguientes situaciones de estas lecturas-meditaciones-reflexiones

---

ALEGRÍA

¡Una luz brilla!
un punto se divisa allá a lo lejos.
Entre las brumas
una estrella me despierta de mi sueño.
Quizá la noche quiera darme su consejo.

No son los años

los que hacen que mis pies anden cansados.

Que son más bien los daños

que han ido acumulando

mis pobres hombros, por su peso ya

encorvados.

Y ahí te encuentro,
hundido bajo el peso que he cargado.
Y tú a mi lado,
y confundido yo por mis pecados
reclino mi cabeza en tu costado.

Y la alegría,
que había ido dejando en el camino,
como un almendro
después de un duro invierno,
se viste de belleza y de contento.

Los pajarillos,
que llenan de colores ya mi cielo,
van con su trino
cantando su secreto:
Que Tú eres su vida y su consuelo.

Y mi alma goza
al ver que el corazón, que andaba inquieto,
se siente ya seguro,

que ya encontró su centro,

que en Ti se encuentra todo fundamento

HEME AQUÍ

Aquí estoy, Señor amado,
para hacer tu voluntad,
mas llevo en mi intimidad
el corazón desgarrado;
que si bien quiero y deseo
en las obras ser cristiano,
hago, sí, lo que no quiero
y quiero lo que no hago.

Mas Tú, Señor, por tu gracia

no me alejes de tu lado,

que si en pecado nací

y en castigo del pecado

en la muerte me perdí,

tú bien puedes con tu mano

levantarme si caí

por mi estado delicado.

EL PECADO

No siento que haya pecado,
de tan duro el corazón,
que si bien esto es un don,
volver el alma humillado,
es don que ha de ser buscado
para alcanzar el perdón.

Y si en estos yerros ando,

'que yo peco y lloráis Vos',

dejadme, pues, que entre dos

vayan los hombros cargando;

pues si bien yo voy pecando

con la gracia iré hacia Vos.

Si esta gracia no vais dando

para llenarme de amor,

como haré yo, con ardor,

aquello que vais mandando,

si yo voy necesitando

y no soltáis prenda Vos.

Dadme Cruz, dádmela cuando

veáis, Señor, que es lo mejor,

pero habed la compasión
de unir Vos a mi quebranto
las lágrimas de mi llanto
al fuego de vuestro Amor.

Dad la Cruz que ha iluminado
al mundo con su esplendor;
no es cosa que su valor
aparte sólo el pecado
del que ha sido rescatado
por la muerte del Creador.

Que si soy encaramado
a la Cruz del Redentor,
podré ver al Salvador,
si lo miro, al otro lado,
una vez resucitado,
para agarrarme mejor.

Que soy yo quien ha, penando,
de volver a vuestro Amor;

quizá por la humillación
de mi alma que va purgando
pueda en Cruz ir alcanzando
lo que en Vos ya se me dio.

¡Oh Dios, necesito de Ti!

Necesito tu fuerza
para ponerme último.

Necesito tu comprensión
para acoger al otro.

Necesito tu abrazo
para abrir mis brazos.

Necesito tu sonrisa
para transformar la
tristeza del mundo.

Necesito tu perdón
para vencer mis
pecados.

Necesito tu amor
Necesito tu bondad
ante el mal que me
nace.

Necesito tu humildad
para vencer mi
soberbia.

Necesito tu
misericordia
para cambiar mis
juicios.

Necesito tu amistad
para saber que

para no sentirme solo.

Necesito tu caricia
para dar ternura.

Necesito tu alegría
en los sufrimientos
cotidianos.

alguien me espera.

Necesito de tu Madre
para sentir que soy
hijo.

Necesito de tu Hijo
para ser hermano.

Necesito de tu Espíritu
para ser cercano.

Necesito de Ti
para ser tuyo.

LA ZARZA ARDIENTE

Arde en llamas la bondad,
y ¿cuál es este prodigio?
Que ante mis ojos lo he visto.

No se quema el matorral,
que la zarza en fuego está,
mas consumir no la veo,
que si bien calienta el fuego,
más calienta la verdad.

Como luz del sol intensa,
que no rompe y lo traspasa
el cristal que limpio llena
de luces nuevas la casa,
así la llama divina
del amor de Dios abrasa
el corazón del que mira
con asombro y sin sandalias
el fuego arder en la zarza.

La bondad de Dios germina
en medio de la montaña
como rosa sin espinas,
como noche iluminada,

como sombra que te roza
como silencio que habla.

A pie desnudo me encuentra
el que se muestra en la zarza.
Desnudo de mis amores,
desnudo de mis bravatas,
desnudo de mis temores,
desnudo de mis murallas.

Ya no tengo dónde asirme
mis manos no tienen nada
que ofrecer al que aquí vive,
que quemar en estas brasas.
Sólo queda mi persona...

...Mi persona y sola mi alma,
pues el dueño de las cosas
que entre estos fuegos se guarda
quiere para arder mejor
que yo le queme mi entraña.

Que mi nada necesita
para avivar esa llama
y que así me solicita
que lleve de la montaña
el fuego de sus amores
hasta el hogar de mi alma.

EL MONASTERIO

El reloj marca las horas
entre estos muros de piedra.
No se para, está alerta.
Pero en balde se

Pero yo, yo permanezco,
asentado entre mis piedras.
El tiempo que va pasando,
da más lustre a mis maderas,

pasea
entre el tic de los comienzos
y el tac que nos canturrea.

Va respirando despacio,
aunque no para ni espera.

Sin embargo, son los muros
de piedra, de dura piedra.
Y las horas van pasando,
y los muros no se alteran.

Que pasen, pasen las
las columnas más esbeltas
parece que si crecieran.

Los pasos de los que moran
suenan con más solera
cuando al paso de los años
no son diez, son centenera.

Mis muros guardan sus ecos,
es como si quisieran
conservar vivo el sonido
hasta la morada eterna.

Se oyen pasos de hurtadillo,
una capa se blanquea.
Desde los muros de

horas,
parece que bisbisea
el aire por las rendijas,
y los huecos, y las
grietas.

Quizá se pasen los
hombres,
quizá las personas
sean
las que pisen mis
caminos
como fugaces saetas.

arriba,
desde las ventanas
ciegas,
al monje miro y sonrío:
¡Qué grande es mi
miseria!

AL ABRIGO

Al abrigo de las sombras
pensé que nunca vería
la luz de tu rostro amado.

Quería, sí, yo quería
que rompieras mi entramado;
bien sabes que no podía
seguir así con mi vida,
destrozado.

Las fuerzas habían huido,
¡tantas luchas!
Cansado estaba y perdido.
Un grito ahogaba mis labios,
un suspiro...

¡Qué tristeza me invadía!,
¡qué pesar!
Creyendo que te quería
sintiendo que no sabía
ni empezar

a sentir que Tú serías
la fuente de mi alegría
y mi cantar.

BUSCANDO A DIOS…

Señor, yo quise un día
Buscar en la algarabía
De la tarde ciudadana,
Y no andabas por allí.

Te esperé hasta la
mañana,
Pero tampoco te vi…

Otro día te busqué
-y no sabía el por qué-
vagando entre las
encinas.

Estaba la tarde en
ruinas.

¿Y tampoco te
encontré!

En mi celda silenciosa
-era silencio una rosa-
solo un tictac del reloj.

Mi alma te buscaba
ansiosa
Y tampoco te
encontró…

Dios vive en el severo
Bosque de la soledad

II) MEDITACIONES

¡QUE DIOS ME PERDONE!

He aquí el relato de la conversión de un médico abortista, na
por él mismo en la emisora de radio brasileña Rainha da Pa
En un testimonio a la emisora radial Rainha da Paz, un méd
brasileño que efectuó abortos durante años, relató su doloro
intensa experiencia de conversión, iniciada tras la muerte de
hija.
El médico comentó que es el único hijo varón de una familia
humilde, del interior de Minas, y que con «sacrificio y unión
el único que tuvo la oportunidad de estudiar, «pues mis herm
no terminaron la enseñanza Secundaria».
«Mi madre era una simple costurera que trabajaba hasta las
madrugadas para ayudar a mi padre. Mi padre era un guar
nocturno. Por eso se pueden imaginar el sacrificio que hicier
para tener un hijo médico. Luego escogí la ginecología y la
obstetricia», afirmó.
«Al afrontar las dificultades con las que me encontraba com
médico recién formado, choqué con la realidad de lo que es
profesión. En un largo tiempo los médicos se vuelven ricos, y
quería más, quería enriquecerme y tener más dinero. Fue as
violé el juramento que hice cuando me formaba para dar la
para salvar la vida. Ayudé a muchos niños a venir al mundo
también a muchos de ellos no les permití nacer y me enrique
escondido tras la máscara de la vitalidad», agregó el médico
«Puse un consultorio que, en poco tiempo, se convirtió en el
visitado de la región. ¿Y saben qué es lo que hacía?: abortos
como todos los que cometen el crimen, me decía a mí mismo
todas las mujeres tienen el derecho de escoger, y que era me
que fuesen ayudadas por un médico para no correr los riesg
ir a una clínica clandestina donde los índices de muertes son

alarmantes».
«Y fue así, en un ciego e inhumano oficio, como construí una familia con muchos bienes, muy rica y que nada le faltaba. M padres murieron con la ilusión de que su hijo era un doctor l logrado, exitoso. Crié a mis hijas con el dinero manchado co sangre de inocentes, y fui el más despreciable de los seres humanos. Mis manos, que debieron ser bendecidas para la v trabajaron para la muerte», agregó.
Entrando al tema de su conversión, el médico explicó emocio que «sólo paré cuando Dios, en su infinita sabiduría, rasgó m conciencia e hizo sangrar a mi corazón con la misma sangre todos los inocentes que no dejé nacer. Mi hija menor, Leticia de respirar por una infección generalizada, tras haberse som a un aborto. Ella, de 23 años de edad, estaba embarazada y l el mismo camino de tantas otras que me fueron a buscar: el camino del aborto. Y sólo supe de esto cuando ya nada se po hacer».
«Al lado del lecho de muerte de mi hija, vi las lágrimas de to esos angelitos a los que yo maté. Mientras ella esperaba la m yo agonizaba junto a ella. Fueron seis días de sufrimiento pa que, en el séptimo día, ella partiese hacia el encuentro con su al cual un médico asesino le impidió nacer», comentó.
«Cansado por las noches que pasé al lado de mi hija, yo soñé andaba por un lugar absolutamente oscuro y muy húmedo, que quería respirar, pero no podía; yo quería salir desesperadamente, pero fui envuelto por un lugar en donde estruendo te dejaba atónito. Eran los llantos dolidos de los n que en mi pensamiento, como si un rayo me cortase por la m veía en mi entendimiento: los llantos eran de dolor, eran los lamentos de los angelitos a los que yo no dejé nacer. Era la t

consecuencia de mis actos sin pensar, esos llantos que gritab ¡Asesino! ¡Asesino!», afirmó el médico.

«Asustado, para salir de aquel lugar, pasé mi mano por mi r para secar mi sudor, ¡y mis manos se mancharon de sangre! Aterrorizado, grité con toda la fuerza que me quedaba una petición de perdón: ¡Dios me perdone! Sólo así logré respira nuevamente y me acordé que era tiempo de acoger y valoran último respiro de mi hija, que murió por las consecuencias d infección que le produjo el aborto. Yo sé eso a través de mi s

El médico comentó que «Dios me hizo entender que, a partir momento de la fecundación del óvulo, existe vida, por lo que entendí que soy un asesino. No sé si algún día Dios me va a perdonar, pero, para restar mi culpa y mi dolor, vendí mi consultorio y todos los bienes que conseguí con la práctica de aborto, y con ese dinero construí una casa de amparo para m solteras, y me dedico hoy a atender y practicar ¡una medicin verdad!»

«Hoy soy médico de los pobres, de los desamparados y desva y los niños que vienen al mundo a través de mis manos son h que adopto, pues sé que tengo una sola misión: traer la vida mundo y dar condiciones para que los niños tengan un lugar donde el padre es Jesús. Recen por mí, recen para que Dios t piedad de mí y me perdone, porque tengo la seguridad de qu participaré del juicio final», concluyó.

(Un relato sobre cómo sí podemos cargar con nu
la ayuda de Dios)

Un joven ya no daba más con sus problemas. Cayó de

- "Señor, no puedo seguir. Mi cruz es demasiado pesad

El Señor, como siempre, acudió a su oración y le contes

- "Hijo mío, si no puedes llevar el peso de tu cruz, déjala

Después, abre esa otra puerta y escoge la cruz que tú c

El joven suspiró aliviado.

- "Gracias, Señor" dijo, e hizo lo que le había dicho. Al e

algunas tan grandes que no les podía ver la parte de ar

que no podía levantarlas. Después de mucho buscar po

finalmente una cruz que le acomodaba y que estaba ap

- "Señor", susurró, "quisiera esa que está allá".

Y el Señor contestó,

- "Hijo mío, esa es la cruz que acabas de dejar".

Cuando los problemas de la vida nos parecen abrumad

a nuestro alrededor y ver las cosas con las que se enfre
que debes considerarte más afortunado de lo que te ima

NAVIDAD, TIEMPO DE CONVERSIÓN

Esta navidad debe ser especial, y una excelente oportunidad para tu conversión...

Para los católicos, la navidad significa uno de los grandes tiempos del año litúrgico. Recordamos y celebramos uno de los profundos misterios de nuestra Fe: el que Dios se haya hecho hombre.

Se dice fácilmente, pero al profundizarlo ¡Caemos de espaldas! Dios mismo, presente en la tierra, naciendo del seno purísimo de María, se hace carne, una carne que amará, y que sufrirá todo lo que un humano puede amar y sufrir.

La natividad del Señor es una celebración al "si" de la Santísima Virgen, que sin reparos ha aceptado la Voluntad del Altísimo. Ahora, con la Navidad, ese sí da un fruto, un bebé, pequeñito, indefenso, vulnerable. El Rey de reyes nace en un humilde rincón. Casi podríamos llamarla "humildad suprema", de no ser porque el Señor quiso humillarse aún más, ser más vulnerable todavía, y quedarse por siempre entre nosotros escondido en un pedacito de pan. Hoy, cada día, en el Santísimo Sacramento está también presente

aquel niño.

Para los católicos, esta debe ser una fecha de profunda y alegre reflexión. Hemos sido bautizados en nombre de ese niño pequeñito, y con ello hemos recibido el privilegio del perdón de la falta original. Porque Jesucristo nació en Belén, hoy podemos salvarnos.

Ese hermoso niño, menudo y tierno como todos los bebés, algún día sorprendería a sus padres en el Templo hablando con los Doctores; convertiría el agua en vino; dominaría tempestades; convertiría a unos humildes pescadores en santos; multiplicaría unos cuantos panes y peces para alimentar a miles; proclamaría las bienaventuranzas; entraría triunfante en Jerusalén; sería traicionado por uno de los suyos, arrestado, flagelado y asesinado en una cruz; ese bebé un día

conocería la muerte, pero triunfaría sobre ella. Ese pequeño niño sería quien removería la historia del mundo, liberando a los esclavos y humillando a los soberbios.

Y hoy, aquí, ahora, entre tecnología, computadoras, micro-chips, discos compactos y tecnologías de toda índole, Jesús sigue con nosotros. ¡Y nosotros que seguimos viviendo sin pensar en él!

La navidad para los católicos es una invitación a recordar con el corazón en la mano que Dios nos ama tanto, que nos ha dado a su Hijo Unigénito. ¿Cómo le estamos correspondiendo?

Esta época del año, en la que convivimos en familia haciéndonos regalos, abrazándonos unos a otros es un momento de pausa para

reflexionar seriamente sobre nuestras vidas, sobre el papel que tiene Dios en nuestra existencia diaria. Es un momento para pensar en el Sumo Pontífice y amarlo profundamente, porque es el Vicario de Cristo. También es un momento para dar gracias a María, madre nuestra por aquel "si" que cambio el curso de nuestra existencia. Es un momento para rezar por la Iglesia, por su unidad. La Navidad es ese momento que todos necesitamos de Esperanza y de Fe, que debe convertirse en caridad, en amor hacia Dios, hacia nuestros Padres, hacia nuestros hermanos, una caridad para el amigo y para el enemigo por igual. Y también un momento para la conversión.

El año está por terminar, y aún tenemos tiempo en esta Navidad de realizar una profunda conversión en nuestras vidas. La navidad, época de milagros, debe lograr nuestra

conversión. Una conversión basada en conocer nuestra Fe, en comprenderla, en asumirla. Esta navidad puede ser diferente a cualquier otra. Solo basta con que tú y que yo reflexionemos profundamente en todos los misterios de nuestra Fe. Dios, que todo lo puede, sembrará en nuestra alma (quizá un poco marchita) con el soplo de su espíritu, una conversión para ser católicos verdaderos. Eso que quizá pueda parecer tan difícil, lo puede hacer quien fue alguna vez una solo un pequeño bebé. Pídele al Niño Jesús esta Navidad que te conceda la gracia de la conversión hacia una vida católica plena, congruente y comprometida. Y si todo esto no te ha inspirado un poco, esta noche busca alguna estrella, y quizá como a los pastores, alguna salte a la vista y te diga "ven, sígueme". Si esto ocurre, sin duda será la Luz de Jesucristo.

FELIZ NAVIDAD

BUSCANDO A DIOS…

Señor, yo quise un día
Buscar en la algarabía
De la tarde ciudadana,
Y no andabas por allí.

Te esperé hasta la mañana,

Pero tampoco te vi…

Otro día te busqué

-y no sabía el por qué-

vagando entre las encinas.

Estaba la tarde en ruinas.

¿Y tampoco te encontré!

En mi celda silenciosa

-era silencio una rosa-

solo un tictac del reloj.

Mi alma te buscaba ansiosa

Y tampoco te encontró…

Dios vive en el severo

Bosque de la soledad.

ANHELO

Cansada está mi mirada,
dejadla ya descansar;
pues de tanto a Vos mirar,
triste se encuentra y postrada,
de ver que está encarcelada
y a Vos no puede alcanzar.

Que si el alma es visitada

por ese que es su manjar,

no hace más que desear

estar por siempre habitada

de Aquel que está en su morada,

y crece así el anhelar.

Anhelar que sea tomada

por el Señor como altar;

y así, en su Dios continuar,

siendo entera despojada,

y crecer desde la nada

hasta poderle alcanzar.

Mas el alma está ya hastiada

pues vive aquí sin parar,

sin poderos disfrutar
como desea la amada;
y sabe que es en posada
el tiempo que ha de esperar.

Esperar ser rescatada
por Aquél que puede dar,
y devuelve al que en amar
gasta toda su soldada,
una vida regalada,
un lugar de eternidad

ANHELO

Cansada está mi mirada,
dejadla ya descansar;
pues de tanto a Vos mirar,
triste se encuentra y postrada,
de ver que está encarcelada
y a Vos no puede alcanzar.

Que si el alma es visitada
por ese que es su manjar,
no hace más que desear

estar por siempre habitada
de Aquel que está en su morada,
y crece así el anhelar.

Anhelar que sea tomada
por el Señor como altar;
y así, en su Dios continuar,
siendo entera despojada,
y crecer desde la nada
hasta poderle alcanzar.

Mas el alma está ya hastiada
pues vive aquí sin parar,
sin poderos disfrutar
como desea la amada;
y sabe que es en posada
el tiempo que ha de esperar.

Esperar ser rescatada
por Aquél que puede dar,
y devuelve al que en amar

gasta toda su soldada,

una vida regalada,

un lugar de eternidad

----------VALE LA PENA

Ven, sígueme por mi camino,
deja ya de perderte,
¿no ves lo corta que es la vida?
Es corta como el vino en la comida,
que prolonga su sabor
hasta que pasa a la garganta y ya se olvida.

Así pues, esa es tu vida,

corta como el día en su caída.

¿No sería mejor que la entregaras,

que entregaras tu vida sin medida?

Sigue fiel por la senda establecida,

no te pierdas buscando nuevas fuentes.

Si el río de la vida has encontrado

¿te irás por afluentes

dejando que te lleve la corriente?

Navega con pasión, seré tu guía,

rema, pues, mar a dentro, ¡sé valiente!

El mundo no se hace en la mentira.

No te llaman a ver cómo la muerte

se lleva tu navío a la deriva.

Que estás llamado, sí, pero a la vida.

VVALE LA PENA

Ven, sígueme por mi camino,
deja ya de perderte,
¿no ves lo corta que es la vida?
Es corta como el vino en la comida,
que prolonga su sabor
hasta que pasa a la garganta y ya se olvida.

Así pues, esa es tu vida,

corta como el día en su caída.

¿No sería mejor que la entregaras,

que entregaras tu vida sin medida?

Sigue fiel por la senda establecida,

no te pierdas buscando nuevas fuentes.

Si el río de la vida has encontrado
¿te irás por afluentes
dejando que te lleve la corriente?

Navega con pasión, seré tu guía,
rema, pues, mar a dentro, ¡sé valiente!
El mundo no se hace en la mentira.
No te llaman a ver cómo la muerte
se lleva tu navío a la deriva.
Que estás llamado, sí, pero a la vida.

ALE LA PENA

Ven, sígueme por mi camino,
deja ya de perderte,
¿no ves lo corta que es la vida?
Es corta como el vino en la comida,
que prolonga su sabor
hasta que pasa a la garganta y ya se olvida.

Así pues, esa es tu vida,
corta como el día en su caída.

¿No sería mejor que la entregaras,
que entregaras tu vida sin medida?

Sigue fiel por la senda establecida,
no te pierdas buscando nuevas fuentes.
Si el río de la vida has encontrado
¿te irás por afluentes
dejando que te lleve la corriente?

Navega con pasión, seré tu guía,
rema, pues, mar a dentro, ¡sé valiente!
El mundo no se hace en la mentira.
No te llaman a ver cómo la muerte
se lleva tu navío a la deriva.
Que estás llamado, sí, pero a la vida.

VALE LA PENA

Ven, sígueme por mi camino,
deja ya de perderte,
¿no ves lo corta que es la vida?
Es corta como el vino en la comida,
que prolonga su sabor
hasta que pasa a la garganta y ya se olvida.

Así pues, esa es tu vida,

corta como el día en su caída.

¿No sería mejor que la entregaras,

que entregaras tu vida sin medida?

Sigue fiel por la senda establecida,

no te pierdas buscando nuevas fuentes.

Si el río de la vida has encontrado

¿te irás por afluentes

dejando que te lleve la corriente?

Navega con pasión, seré tu guía,

rema, pues, mar a dentro, ¡sé valiente!

El mundo no se hace en la mentira.

No te llaman a ver cómo la muerte

se lleva tu navío a la deriva.

Que estás llamado, sí, pero a la vida.

Pamplona-27-12-08